

Misal del ordinario año impar para Enero del 2025 ciclo "C"

Enero de 2025	1
lun 1a. Ordinario año impar	2
mar 1a. Ordinario año impar	4
mie 1a. Ordinario año impar.....	6
jue 1a. Ordinario año impar	8
vie 1a. Ordinario año impar.....	10
sáb 1a. Ordinario año impar.....	12
2º. Dom Ord Ciclo C	14
lun 2a. Ordinario año impar	16
mar 2a. Ordinario año impar	18
mie 2a. Ordinario año impar.....	20
jue 2a. Ordinario año impar	22
vie 2a. Ordinario año impar.....	24
25/01 Fiesta de la "Conversión de San Pablo"	26
3er. Dom Ord Ciclo C.....	28
lun 3a. Ordinario año impar	32
mar 3a. Ordinario año impar	34
mie 3a. Ordinario año impar.....	36
jue 3a. Ordinario año impar	38
vie 3a. Ordinario año impar.....	40

Solemnidades, fiestas y memorias obligatorias y libres de Enero:

Día 1: solemnidad de santa María, Madre de

Dios, finaliza la 8ª de Navidad. Día de la Circuncisión de nuestro Señor.

2: santos Basilio Magno y Gregorio de Nacianzo (Nacianceno). Obispos y doctores de la Iglesia.

Memoria obligatoria.

3: Santísimo nombre de Jesús (IHS). **Memoria libre.**

Domingo 5 o el día 6: solemnidad de la Epifanía del Señor. El domingo para los lugares donde el 6 no es festivo.

7: san Raimundo de Peñafort. Presbítero. **Memoria libre.**

9: san Eulogio de Córdoba. Presbítero y mártir. **Memoria libre en España.**

EL 13 DE ENERO, COMIENZO DEL TIEMPO ORDINARIO PARA EL 2025

13: san Hilario. Obispo y doctor de la Iglesia. **Memoria libre.**

17: san Antonio. Abad. **Memoria obligatoria.**

20: san Fructuoso obispo y mártir, y sus diáconos mártires: santos Augurio y Eulogio. **Memoria libre en España.**

San Fabián. Papa y mártir. **Memoria libre.**

San Sebastián. Mártir. **Memoria libre.**

21: santa Inés. Virgen y mártir. **Memoria obligatoria.**

22: san Vicente. Diácono y mártir. **Memoria obligatoria.**

Beata Laura Vicuña. Virgen. Chile y Argentina: **Memoria obligatoria.**

23: san Ildefonso. Obispo. **Memoria obligatoria en España.**

24: san Francisco de Sales. Obispo y doctor de la Iglesia. **Memoria obligatoria.**

Bienaventurada Virgen María, Reina de la Paz. **Memoria libre en Argentina.**

25: fiesta de la "Conversión de san Pablo". Apóstol.

26: santos Tito y Timoteo. Obispos. **Memoria obligatoria.**

27: santa Ángela de Mérici. Virgen. **Memoria libre.**

28: santo Tomás de Aquino. Presbítero y doctor de la Iglesia. **Memoria obligatoria.**

31: san Juan Bosco. Presbítero. **Memoria obligatoria.**

Para hacer las memorias ir al misal de las mismas: MisalMemoriaFestividadesENERO.doc o en versión "pdf" o "epub". En:

<http://rezaelsantorosario.atwebpages.com/horas.htm#enero> o bien en:

<http://oficiodivino.atwebpages.com/#enero>

Enero de 2025

Salterio Tiempo/ Semana	Do.	Lu.	Ma.	Mie	Jue.	Vie.	Sa
8ª y Ferias de Navidad Semana I				MDio 1	2	3	4
II Navidad Epifanía Ferias Navid	DII Nav. 5	Epif 6	7	8	9	10	11
Bautismo/ I T.Ord: Sem.1	Bautis 12	13	14	15	16	17	18
II Sem. 2	19	20	21	22	23	24	Conv. Pablo 25
III Sem. 3	26	27	28	29	30	31	

Nota: El Domingo I corresponde al Bautismo de nuestro Señor. Está en el misal de Navidad.

lun 1a. Ordinario año impar

Antífona de Entrada

Tengo los ojos puestos en el Señor, porque él me libra de todo peligro. Mírame, Dios mío, y ten piedad de mí, que estoy solo y afligido.

Oración Colecta

Oremos:

Escucha, Señor, con bondad, las súplicas de tu pueblo, y concédenos luz para conocer tu voluntad y fortaleza para cumplirla.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Primera Lectura: Dios nos ha hablado por su Hijo

Lectura de la carta a los Hebreos 1, 1-6

En distintas ocasiones y de muchas maneras habló Dios antiguamente a nuestros antepasados por medio de los profetas. Ahora, en este momento final, nos ha hablado

por medio del Hijo, al que ha nombrado heredero de todo, y por quien hizo también el universo.

El es reflejo de su gloria, imagen perfecta de su ser. El sostiene el universo con su palabra poderosa. Y, habiendo realizado la purificación de los pecados, está sentado a la derecha de Dios en las alturas; tanto más encumbrado sobre los ángeles, cuanto más excelente es el título que ha heredado.

En efecto, ¿a qué ángel dijo Dios alguna vez:

«Tú eres mi Hijo, yo te he engendrado hoy?»

Y también:

«¿Yo seré para él un padre y él será para mí un hijo?»

Y en otro pasaje, al introducir en el mundo a su Hijo primogénito, dice:

«Adórenlo todos los ángeles de Dios».

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del Salmo 96

Ángeles del Señor, adórenlo.

Reina el Señor, alégrese la tierra; cante de regocijo el

mundo entero. El trono del Señor está asentado sobre la justicia y el derecho.

Ángeles del Señor, adórenlo.

Los cielos pregonan su justicia, su inmensa gloria ven todos los pueblos. Que caigan ante Dios todos los dioses.

Ángeles del Señor, adórenlo.

Tú, Señor altísimo, estás muy por encima de la tierra y mucho más en alto que los dioses.

Ángeles del Señor, adórenlo.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

El Reino de Dios está cerca, dice el Señor; arrepíentanse y crean en el Evangelio.

Aleluya

Evangelio: Arrepíentanse y crean en el Evangelio

† Lectura del Santo Evangelio según san Marcos 1,14-20

R. Gloria a ti, Señor.

Después de que arrestaron a Juan el Bautista, Jesús se fue a Galilea para predicar el Evangelio de Dios y decía:

«Se ha cumplido el tiempo y el Reino de Dios ya está cerca. Arrepíentanse y crean en el

Evangelio».

Caminaba Jesús por la orilla del lago de Galilea, cuando vio a Simón y a su hermano, Andrés, echando las redes en el lago, pues eran pescadores. Jesús les dijo: «Síguenme y haré de ustedes pescadores de hombres».

Inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron.

Un poco más adelante, vio a Santiago y a Juan, hijos de Zebedeo, que estaban en una barca, remendando sus redes. Los llamó, y ellos, dejando en la barca a su padre con los trabajadores, se fueron con Jesús.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Acepta, Señor, los dones que te presentamos para esta Eucaristía a fin de que, a cambio de ofrecerte lo que tú nos has dado, podamos recibir de ti tu misma vida.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: El misterio de nuestra salvación en Cristo

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias, Padre santo, siempre y en todo lugar, por Jesucristo, tu Hijo amado.

Por él, que es tu Palabra, hiciste todas las cosas; tú nos lo enviaste para que, hecho hombre por obra del Espíritu Santo y nacido de María la Virgen, fuera nuestro Salvador y Redentor.

El, en cumplimiento de tu voluntad, para destruir la muerte y manifestar la resurrección, extendió sus brazos en la cruz y así adquirió para ti un pueblo santo.

Por eso, con los ángeles y los santos, proclamamos tu gloria diciendo: Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Mi alma espera al Señor con más ansia que los centinelas el amanecer, porque con el Señor viene la misericordia y la abundancia de su gracia.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Tú que nos has hecho partícipes de la vida de Cristo en este sacramento, transfórmanos, Señor, a imagen de tu Hijo, para que participemos también de su gloria en el cielo.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

14/1/2013--12/1/2015--16/1/2017--

14/1/2019 13/1/2025

mar 1a. Ordinario año impar

Antífona de Entrada

Confío, Señor, en tu misericordia; alegra mi corazón con tu auxilio. Cantaré al Señor por el bien que me ha hecho.

Oración Colecta

Oremos:

Concédenos, Señor, ser dóciles a las inspiraciones de tu Espíritu, para que realicemos siempre en nuestra vida tu santa voluntad.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: Cristo, hombre glorificado

Lectura de la carta a los Hebreos 2, 5-12

Hermanos: Dios sometió a los ángeles el mundo venidero, del que estamos hablando; de ello dan fe las palabras de la Escritura:

“¿Qué es el hombre, para que te acuerdes de él, o el ser humano, para que te preocupes por él?” Lo hiciste poco inferior a los ángeles, lo coronaste de gloria y dignidad, todo lo sometiste bajo sus pies.

Al someterle todas las cosas, nada dejó fuera de su dominio. Pero ahora no vemos todavía que todo le esté sometido. Al que Dios había hecho un poco inferior a los ángeles, a Jesús, le vemos ahora coronado de gloria y honor por haber padecido la muerte. Así, por la gracia de Dios, ha padecido la muerte para bien de todos.

Dios, para quien y por quien existe todo, juzgó conveniente, para llevar a muchos hijos a la gloria, perfeccionar y consagrar con sufrimientos al guía de la salvación.

El santificador y los santificados proceden todos del mismo.

Por eso Jesús no se avergüenza de llamarlos hermanos, cuando dice:

«Anunciaré tu nombre a mis hermanos, en medio de la comunidad te alabaré».

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 8

¡Señor, qué admirable es tu nombre!

¡Señor, Dios nuestro, qué admirable es tu nombre en toda la tierra! ¿Qué es el hombre

para que te acuerdes de él; el ser humano para darle poder?

¡Señor, qué admirable es tu nombre!

Lo hiciste poco inferior a los ángeles, lo coronaste de gloria y dignidad y le diste el mando sobre las obras de tus manos.

¡Señor, qué admirable es tu nombre!

Todo lo sometiste bajo sus pies:

Rebaños y ganados, todos juntos, y aún las bestias salvajes; los pájaros del cielo, los peces del mar y todo cuanto surca las sendas del mar.

¡Señor, qué admirable es tu nombre!

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Sé fiel hasta la muerte, dice el Señor, y te daré la corona de la vida.

Aleluya.

Evangelio: Les enseñaba con autoridad

† Lectura del Santo Evangelio según san Marcos 1, 21-28

R. Gloria a ti, Señor.

Llegó Jesús a Cafarnaún y,

cuando el sábado siguiente fue a la sinagoga a enseñar, se quedaron asombrados de su enseñanza, porque no enseñaba como los letrados, sino con autoridad. Estaba en la sinagoga un hombre que tenía un espíritu impuro, que se puso a gritar:

«¿Qué quieres de nosotros, Jesús Nazareno? ¿Has venido a destruirnos? ¡Sé quién eres: el Santo de Dios!»

Jesús lo reprendió:

«¡Cállate y sal de ese hombre!»

El espíritu impuro lo retorció y, dando un fuerte grito, salió de él. Todos quedaron asombrados y se decían unos a otros:

«¿Qué es esto? Este enseñar con autoridad es nuevo. Hasta a los espíritus inmundos les manda y le obedecen».

Pronto su fama se extendió por todas partes, alcanzando la comarca entera de Galilea.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Que este sacrificio de acción de gracias y alabanza que vamos a ofrecerte, nos ayude, Señor, a conseguir nuestra salvación eterna.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: Cristo, huésped y peregrino en medio de nosotros

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo darte gracias, Señor, Padre santo, Dios de la alianza y de la paz.

Porque tú llamaste a Abrahán y le mandaste salir de su tierra, para constituirlo padre de todas las naciones. Tú suscitaste a Moisés para librar a tu pueblo y guiarlo a la tierra de promisión.

Tú, en la etapa final de la historia, has enviado a tu Hijo, como huésped y peregrino en medio de nosotros, para redimirnos del pecado y de la muerte; y has derramado el Espíritu, para hacer de todas las naciones un solo pueblo nuevo, que tiene como meta tu reino; como estado, la libertad de tus hijos; como ley, el precepto del amor.

Por estos dones de tu benevolencia, unidos a los

ángeles y a los santos, cantamos con gozo el himno de tu gloria:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Proclamaré Señor, todas tus maravillas; me alegraré en ti y entonaré salmos a tu nombre, Dios altísimo.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Que el Cuerpo y la Sangre de Cristo, que nos has dado, Señor, en este sacramento, sean para todos nosotros una prenda segura de vida eterna.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

--15/1/2013--13/1/2015--17/1/2017--
15/1/2019 14/1/2025

mie 1a. Ordinario año impar

Antífona de Entrada

Tengo los ojos puestos en el Señor, porque él me libra de todo peligro. Mírame, Dios mío, y ten piedad de mí, que estoy solo y afligido.

Oración Colecta

Oremos:

Nos acogemos, Señor, a tu providencia que nunca se equivoca, y te pedimos humildemente que apartes de nosotros todo mal y nos concedas aquello que pueda contribuir a nuestro bien.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: Tenía que asemejarse en todo a sus hermanos, para ser misericordioso

Lectura de la carta a los Hebreos 2, 14-18

Hermanos: Los hijos de una familia son todos de la misma carne y sangre, y de nuestra carne y sangre participó también Jesús; así, muriendo, aniquiló al que tenía el poder de la muerte, es decir, al diablo, y

liberó a todos los que por miedo a la muerte pasaban la vida entera como esclavos. Noten que tiende una mano a los hijos de Abrahán, no a los ángeles.

Por eso tenía que parecerse en todo a sus hermanos, para ser compasivo y sumo sacerdote misericordioso en lo que a Dios se refiere, y expiar así los pecados del pueblo. Como él ha pasado por la prueba del dolor, puede auxiliar a los que ahora pasan por ella.

Palabra del Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 104

El Señor nunca olvida sus promesas.

Aclamen al Señor y denle gracias, relaten sus prodigios a los pueblos. Entonen en su honor himnos y cantos, celebren sus portentos.

El Señor nunca olvida sus promesas.

Del nombre del Señor enorgullézcense y siéntase feliz el que lo busca. Recurran al Señor y a su poder y a su presencia acudan.

El Señor nunca olvida sus

promesas.

Descendientes de Abrahán, su servidor, estirpe de Jacob, su predilecto, escuchen: el Señor es nuestro Dios y gobiernan la tierra sus decretos.

El Señor nunca olvida sus promesas.

Ni aunque transcurran mil generaciones se olvidará el Señor de sus promesas, de la alianza pactada con Abrahán, del juramento a Isaac, que un día le hiciera.

El Señor nunca olvida sus promesas.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Mis ovejas escuchan mi voz, dice el Señor; yo las conozco y ellas me siguen.

Aleluya.

Evangelio: Curó a muchos enfermos de diversos males

† Lectura del Santo Evangelio según san Marcos 1, 29-39

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, al salir Jesús de la sinagoga, fue con Santiago y Juan a casa de Simón y Andrés. La suegra de

Simón estaba en cama con fiebre, y enseguida le avisaron a Jesús.

Él se le acercó y, tomándola de la mano, la levantó. En ese momento se le quitó la fiebre y se puso a servirles.

Al atardecer, cuando el sol se ponía, le llevaron a todos los enfermos y poseídos del demonio. Todo el pueblo se apiñó junto a la puerta. Curó a muchos enfermos de diversos males y expulsó a muchos demonios; pero no dejó que los demonios hablaran, porque sabían quién era él.

De madrugada, cuando todavía estaba muy oscuro, Jesús se levantó, salió y se fue a un lugar solitario donde se puso a orar. Simón y sus compañeros lo fueron a buscar y, al encontrarle, le dijeron:

«Todos te andan buscando».

Él les dijo:

«Vamos a los pueblos cercanos para predicar también allá el Evangelio; pues para eso he venido».

Y recorrió toda Galilea, predicando en las sinagogas y expulsando a los demonios.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Confiados en tu misericordia, Señor, venimos a tu altar con nuestros dones, a fin de que te dignes purificarnos por este memorial que estamos celebrando.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio: Restauración universal en Cristo

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, nuestro Señor.

A quien hiciste fundamento de todo y de cuya plenitud quisiste que participáramos todos. El cual, siendo Dios, se anonadó a sí mismo, y por su sangre derramada en la cruz, puso en paz todas las cosas. Y así, constituido Señor del universo, es fuente de salvación eterna para cuantos creen en él.

Por eso, con los ángeles y los arcángeles y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Yo te invoco, porque tú me respondes, Dios mío; inclina el oído y escucha mis palabras.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Padre Santo, tú que nos has alimentado con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, guíanos por medio de tu Espíritu a fin de que, no sólo con palabras, sino con toda nuestra vida podamos demostrarte nuestro amor y así merezcamos entrar al Reino de los cielos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

-16/1/2013--14/1/2015--18/1/2017--
16/1/2019 15/1/2025

jue 1a. Ordinario año impar

Antífona de Entrada

Tengo los ojos puestos en el Señor, porque él me libra de todo peligro. Mírame, Dios mío, y ten piedad de mí, que estoy solo y afligido.

Oración Colecta

Oremos:

Nos acogemos, Señor, a tu providencia que nunca se equivoca; y te pedimos humildemente que apartes de nosotros todo mal y nos concedas aquello que pueda contribuir a nuestro bien.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: Animémonos los unos a los otros mientras dure este «hoy»

Lectura de la carta a los Hebreos 3, 7-14

Hermanos: Dice el Espíritu Santo:

«Hoy, si oyen su voz, no endurezcan sus corazones, como cuando el desafío, cuando la provocación del desierto, donde me provocaron sus padres, poniéndome a prueba,

a pesar de haber visto mis obras durante cuarenta años; por eso me indigné contra aquella generación y dije:

Siempre tienen el corazón extraviado; no han conocido mis caminos; por eso he jurado en mi cólera que no entrarán en mi descanso».

¡Atención, hermanos! Que ninguno de ustedes tenga un corazón malo e incrédulo, que lo aleje del Dios vivo. Al contrario, anímense los unos a los otros, día tras día, mientras dure este «hoy», para que ninguno de ustedes se endurezca engañado por el pecado.

En efecto, somos partícipes de Cristo si conservamos firme hasta el final la confianza de nuestra fe.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 94

Redímenos, Señor, por tu misericordia.

Ahora nos rechazas y avergüenzas; ya no sales, Señor, con nuestras tropas, nos haces dar la espalda a nuestros enemigos y nos saquean

aquellos que nos odian.

Redímenos, Señor, por tu misericordia

Nos has hecho objeto de escarnio y la burla de los pueblos fronterizos. Las naciones se mofan de nosotros y los pueblos nos ponen en ridículo.

Redímenos, Señor, por tu misericordia

Despierta ya. ¿Por qué sigues durmiendo? No nos rechaces más; Señor despierta. ¿Porqué te nos escondes? ¿Por qué te olvidas de nuestras tribulaciones y miserias?

Redímenos, Señor, por tu misericordia.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Jesús predicaba el Evangelio del Reino y curaba toda clase de enfermedades en el pueblo.

Aleluya.

Evangelio: La lepra se le quitó y quedó limpio

†Lectura del Santo Evangelio según san Marcos 1, 40-45

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo se acercó a

Jesús un leproso, suplicándole de rodillas:

«Si quieres, puedes limpiarme».

Sintiendo lástima, extendió la mano y lo tocó diciendo:

«Quiero: queda limpio».

La lepra se le quitó inmediatamente y quedó limpio.

Él lo despidió encargándole severamente:

«No se lo digas a nadie; pero para que conste, ve a presentarte al sacerdote y ofrece por tu purificación lo que mandó Moisés».

Pero cuando se fue, empezó a divulgar el hecho con grandes alabanzas, de modo que Jesús ya no podía entrar abiertamente en ningún pueblo; se quedaba fuera, en descampado; y aún así acudían a él de todas partes.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Confiados en tu misericordia, Señor, venimos a tu altar con nuestros dones, a fin de que te dignes purificarlos por este memorial que estamos celebrando.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: La gloria de Dios es el hombre viviente

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Tú eres el Dios vivo y verdadero; el universo está lleno de tu presencia, pero sobre todo has dejado la huella de tu gloria en el hombre, creado a tu imagen.

Tú lo llamas a cooperar con el trabajo cotidiano en el proyecto de la creación, y le das tu Espíritu para que sea artífice de justicia y de paz, en Cristo, el hombre nuevo.

Por eso,

unidos a los ángeles y a los santos, cantamos con alegría el himno de tu alabanza:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Yo te invoco, porque tú me respondes, Dios mío; inclina el oído y escucha mis palabras.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Padre Santo y todopoderoso, que nos has alimentado con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, guíanos por medio de tu Espíritu a fin de que, no sólo con palabras, sino con toda nuestra vida, podamos demostrarte nuestro amor y así merezcamos entrar al Reino de los cielos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

--17/1/2013--15/1/2015--19/1/2017--
17/1/2019 16/1/2025

vie 1a. Ordinario año impar

Antífona de Entrada

Vi al Señor sentado en un trono excelso; lo adoraban una multitud de ángeles que cantaban a una sola voz: «Este es aquél cuyo poder permanece eternamente».

Oración Colecta

Oremos:

Escucha, Señor, con bondad, las súplicas de tu pueblo, y concédenos luz para conocer tu voluntad y fortaleza para cumplirla.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura:
Apresurémonos a entrar en el descanso del Señor

Lectura de la carta a los Hebreos 4, 1-5. 11

Hermanos: Mientras está en pie la promesa de entrar en el descanso de Dios, tengamos cuidado, no sea que alguno se quede fuera. Porque a nosotros también se nos ha anunciado este mensaje de salvación, lo mismo que a los israelitas en el desierto; pero a ellos no les

servió de nada oírlo, porque no lo recibieron con fe. En cambio, nosotros, que hemos creído, ciertamente entraremos en aquel descanso, al que se refería el Señor, cuando dijo: "Por eso juré en mi cólera que no entrarían en mi descanso".

Los trabajos de Dios terminaron con la creación del mundo, ya que al hablar del séptimo día, la Escritura dice que "Dios descansó de todos sus trabajos el día séptimo; y en el pasaje de que estamos hablando, afirma que "no entrarían en su descanso.

Apresurémonos, pues, a entrar en ese descanso; no sea que alguno caiga en la infidelidad, como les sucedió a los israelitas.

Palabra de Dios.
R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial
Del salmo 77

No olvides las hazañas del Señor.

Cuanto hemos escuchado y conocemos el poder del Señor y de su gloria; cuanto nos han narrado nuestros padres, nuestros hijos lo oirán de nuestra boca.

No olvides las hazañas del Señor.

Que ellos también lo cuenten a sus hijos para que en Dios coloquen su esperanza, cumplan los mandamientos del Señor y no echen al olvido sus hazañas.

No olvides las hazañas del Señor.

Que no vayan a ser como sus padres, generación rebelde y obstinada, inconstante de corazón e infiel a Dios, de alma.

No olvides las hazañas del Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, Aleluya.

Un gran profeta ha surgido entre nosotros. Dios ha visitado a su pueblo.

Aleluya.

Evangelio: El Hijo del Hombre tiene poder para perdonar los pecados

† Lectura del Santo Evangelio según san Marcos 2, 1-12

R. Gloria a ti, Señor.

Cuando Jesús volvió a Cafarnaún, corrió la voz de que estaba en casa. Y muy pronto

se aglomeró tanta gente que ya no había sitio frente a la puerta; mientras, él enseñaba su doctrina. Y le quisieron presentar a un paralítico que iban cargando entre cuatro; pero, como no podían acercarse a Jesús por la cantidad de gente, quitaron parte del techo encima de donde estaba Jesús y, por el agujero, bajaron al enfermo en una camilla.

Viendo Jesús la fe de aquellos hombres, le dijo al paralítico: «Hijo, tus pecados te quedan perdonados».

Algunos escribas que estaban allí sentados comenzaron a pensar:

«¿Por qué habla éste así? Eso es una blasfemia. ¿Quién puede perdonar los pecados, sino sólo Dios?»

Conociendo Jesús lo que estaban pensando, les dijo:

«¿Por qué piensan así? ¿Qué es más fácil, decirle al paralítico:

"Tus pecados te son perdonados", o decirle:

"Levántate, recoge tu camilla y vete a tu casa?" Pues para que sepan que el Hijo del hombre tiene poder en la tierra para perdonar los pecados le dijo al paralítico:

«Yo te lo mando: levántate, recoge tu camilla y vete a tu casa».

El hombre se levantó inmediatamente, recogió su camilla y salió de allí a la vista de todos, que se quedaron atónitos y daban gloria a Dios, diciendo:

«¡Nunca habíamos visto cosa igual!»

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Acepta, Señor, el sacrificio que vamos a ofrecerte, y, por sus méritos, escucha nuestras filiales oraciones y santifica toda nuestra vida.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: La alabanza, don de Dios

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo

lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Pues, aunque no necesitas de nuestra alabanza, es don tuyo el que seamos agradecidos; y aunque nuestras bendiciones no aumentan tu gloria, nos aprovechan para nuestra salvación, por Cristo, Señor nuestro.

Por eso, unidos a los ángeles, te aclamamos llenos de alegría: Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Señor, en ti está la fuente de la vida, y tu luz nos hace ver la luz.

Oración después de la Comunión

Oremos:

A quienes has alimentado con tus sacramentos, concédeles, Dios todopoderoso, servirte con una vida que te sea agradable.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

18/1/2013--16/1/2015--

20/1/2017--18/1/2019

17/1/2025

sáb 1a. Ordinario año impar

Antífona de Entrada

Tengo los ojos puestos en el Señor, porque él me libra de todo peligro. Mírame, Dios mío, y ten piedad de mí, que estoy solo y afligido.

Oración Colecta

Oremos:

Nos acogemos, Señor, a tu providencia, que nunca se equivoca, y te pedimos humildemente que apartes de nosotros todo mal y nos concedas aquello que pueda contribuir a nuestro bien.

Por nuestro Señor Jesucristo.

R. Amén.

Primera Lectura:
Acerquémonos con plena seguridad al trono de la gracia

Lectura de la carta a los Hebreos 4, 12-16

Hermanos: La palabra de Dios es viva y eficaz, más cortante que espada de doble filo: penetra hasta lo más íntimo del alma, hasta la médula de los huesos. Descubre los pensamientos e intenciones del corazón. Toda criatura es

transparente para ella; todo queda al desnudo y al descubierto ante los ojos de Aquél a quien hemos de rendir cuentas.

Y ya que tenemos en Jesús, el Hijo de Dios, un sumo sacerdote eminente que ha entrado en el cielo, mantengamos firme la profesión de nuestra fe. No tenemos un sumo sacerdote incapaz de compadecerse de nuestros sufrimientos, sino que él mismo ha pasado por las mismas pruebas como nosotros, menos en el pecado.

Por eso, acerquémonos con plena seguridad al trono de la gracia, para recibir misericordia y encontrar la gracia que nos auxilie oportunamente.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 18

Tú tienes, Señor, palabras de vida eterna.

La ley del Señor es perfecta del todo y reconforta el alma; inmutables son las palabras del Señor y hacen sabio al sencillo.

Tú tienes, Señor, palabras de vida eterna.

En los mandamientos del Señor hay rectitud y alegría para el corazón; son luz los preceptos del Señor para alumbrar el camino.

Tú tienes, Señor, palabras de vida eterna.

La voluntad de Dios es santa y para siempre estable; los mandamientos del Señor son verdaderos y enteramente justos.

Tú tienes, Señor, palabras de vida eterna.

Que te sean gratas las palabras de mi boca y los anhelos de mi corazón. Haz, Señor, que siempre te busque, pues eres mi refugio y salvación.

Tú tienes, Señor, palabras de vida eterna.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

El Señor me ha enviado para anunciar a los pobres la buena nueva y proclamar la liberación a los cautivos.

Aleluya.

Evangelio: No he venido a llamar justos, sino pecadores

† Lectura del Santo Evangelio según san Marcos 2, 13-17

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús salió de nuevo a la orilla del lago; la gente acudía a él y les enseñaba. Al pasar, vio a Leví (Mateo), el hijo de Alfeo, sentado en el banco de los impuestos, y le dijo: «Sígueme».

Se levantó y lo siguió.

Estando Jesús a la mesa en casa de Leví, algunos publicanos y pecadores se sentaron a la mesa junto con Jesús y sus discípulos, porque eran muchos los que lo seguían. Unos fariseos, viéndolo comer con pecadores y publicanos, les dijeron a sus discípulos: «¿Por qué su maestro come y bebe en compañía de publicanos y pecadores?»

Jesús lo oyó y les dijo: «No necesitan médico los sanos, sino los enfermos. No he venido a llamar a justos, sino a pecadores».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Confiados en tu misericordia, Señor, venimos a tu altar con nuestros dones a fin de que te

dignes purificarnos por este memorial que estamos celebrando.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio: Restauración universal en Cristo

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo nuestro Señor.

A quien hiciste fundamento de todo y de cuya plenitud quisiste que participáramos todos. El cual, siendo Dios, se anonadó a sí mismo, y por su sangre derramada en la cruz, puso en paz todas las cosas. Y así, constituido Señor del universo, es fuente de salvación eterna para cuantos creen en Él.

Por eso,

con los ángeles y los arcángeles y con todos los

coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Yo te invoco, porque tú me respondes, Dios mío; inclina el oído y escucha mis palabras.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Padre Santo, tú que nos has alimentado con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, guíanos por medio de tu Espíritu a fin de que, no sólo con palabras, sino con toda nuestra vida podamos demostrarte nuestro amor y así merezcamos entrar al Reino de los cielos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

--19/1/2013--17/1/2015--

21/1/2017--19/1/2019

18/1/2025

2º. Dom Ord Ciclo C

Nota: El Domingo 1 corresponde al Bautismo de nuestro Señor. Está en el misal de Navidad.

Antífona de Entrada

Que se postre ante Ti, Señor, la tierra entera; que todos canten himnos en tu honor y alabanzas a tu nombre

Oración Colecta

Oremos:

Dios todopoderoso y eterno, que con amor gobiernas los cielos y la tierra, escucha paternalmente las súplicas de tu pueblo y haz que los días de nuestra vida transcurran en tu paz.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *El Señor se ha complacido en ti*

Lectura del libro del profeta Isaías 62, 1-5

Por amor a Sión no callaré, por amor a Jerusalén no reposaré, hasta que surja la aurora de justicia y su salvación brille como antorcha.

Las naciones verán tu justicia, y los reyes, tu gloria; te llamarán

con un nombre nuevo pronunciado por la boca del Señor.

Serás corona de gloria en la mano del Señor, diadema real en la palma de tu Dios.

Ya no te llamarán «Abandonada» ni a tu tierra «Desolada»; sino que te llamarán «Mi preferida», y a tu tierra «Desposada», porque el Señor se ha complacido en ti y se ha desposado con tu tierra. Como un joven se desposa con su novia, así se casará contigo el que te construyó; como se alegra el esposo con su esposa, así se alegrará tu Dios contigo.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial 95

Cantemos la grandeza del Señor.

Cantemos al Señor un nuevo canto, que le cante al Señor toda la tierra; cantemos al Señor y bendigámoslo.

Cantemos la grandeza del Señor.

Proclamemos su amor día tras día, su grandeza anunciemos a los pueblos; de nación en nación, sus maravillas

Cantemos la grandeza del

Señor.

Alaben al Señor, pueblos del orbe, reconozca su gloria y su poder y tribútenle honores a su nombre.

Cantemos la grandeza del Señor.

Caigamos en su templo de rodillas. Tiemblen ante el Señor los atrevidos. "Reina el Señor", digamos a los pueblos, gobierna a las naciones con justicia.

Cantemos la grandeza del Señor.

Segunda Lectura: *Uno solo y el mismo Espíritu distribuye sus dones según su voluntad*

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios 12, 4-11

Hermanos: Hay diferentes dones, pero el Espíritu es el mismo; hay diferentes servicios, pero el Señor es el mismo; hay diferentes actividades, pero Dios que hace todo en todos es el mismo.

En cada uno se manifiesta el Espíritu para el bien común. Uno, recibe el don de la sabiduría; otro, el don de la ciencia; a uno, se le concede el don de la fe; a otro, la gracia

de hacer curaciones; a otro más, poderes milagrosos; uno, recibe el don de profecía; otro, el de discernir los espíritus; a uno, se le concede el don de lenguas; a otro, el de interpretarlas.

Pero es uno solo y el mismo Espíritu el que hace todo eso, distribuyendo a cada uno sus dones según su voluntad.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Dios nos ha llamado, por medio del Evangelio, a participar de la gloria de nuestro señor Jesucristo.

Aleluya.

Evangelio: *La primera señal milagrosa de Jesús, en Caná de Galilea*

† Lectura del santo Evangelio según san Juan 2, 1-12

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo hubo una boda en Caná de Galilea, a la cual asistió la madre de Jesús. Éste y sus discípulos también fueron invitados. Como llegara a faltar el vino, su madre le dijo a

Jesús:

«Ya no tienen vino».

Jesús le contestó:

«Mujer, ¿qué podemos hacer tú y yo? Todavía no llega mi hora».

Pero ella dijo a los que servían: «Hagan lo que Él les diga».

Había allí seis tinajas de piedra de unos cien litros cada una, que servían para las purificaciones de los judíos.

Jesús dijo a los que servían:

«Llenen de agua esas tinajas».

Y las llenaron hasta el borde.

Entonces les dijo:

«Saquen ahora un poco y llévenselo al mayordomo».

Así lo hicieron; y en cuanto el mayordomo probó el agua convertida en vino sin saber su procedencia, porque sólo los sirvientes lo sabían, llamó al novio y le dijo:

«Todo el mundo sirve primero el vino mejor, y cuando los invitados ya han bebido bastante, se sirve el corriente. Tú, en cambio, has guardado el vino mejor hasta ahora».

Esto que Jesús hizo en Caná de Galilea fue la primera de sus señales milagrosas.

Así mostró su gloria y sus discípulos creyeron en Él.

Palabra de Dios.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice «Credo».

Oración de los Fieles

Celebrante: Hermanos, oremos al Señor y pidámosle que escuche compasivamente nuestras plegarias:

Por la santa Iglesia de Dios, para que Dios nuestro Señor le conceda la paz y la unidad y la proteja en todo el mundo, roguemos al Señor.

Te rogamos, Señor, óyenos.

Por los gobernantes de nuestra patria y de todas las naciones, para que Dios nuestro Señor dirija sus pensamientos y decisiones hacia una paz verdadera, roguemos al Señor.

Te rogamos, Señor, óyenos.

Por los que están en camino de conversión y por los que se preparan a recibir el bautismo, para que Dios nuestro Señor les abra la puerta de su misericordia y les dé parte en la vida nueva de Cristo Jesús, roguemos al Señor.

Te rogamos, Señor, óyenos.

Por nuestros familiares y amigos que no están ahora aquí con nosotros, para que Dios nuestro Señor escuche sus

oraciones y lleve a realidad sus deseos, roguemos al Señor.

Te rogamos, Señor, óyenos.

Celebrante: Dios nuestro, que, en la hora de la cruz invitaste a la humanidad a unirse a Cristo, esposo y Señor, escucha nuestras oraciones y haz que la Iglesia experimente en el convite dominical la fuerza transformadora del amor de Cristo, y sepa pregonar en este convite la esperanza alegre de las bodas eternas.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Oración sobre las ofrendas

Concédenos, Señor, participar dignamente en esta Eucaristía, porque cada vez que celebramos el memorial del sacrificio de tu Hijo, se lleva a cabo la obra de nuestra redención.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: La alabanza, don de Dios

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, pues, aunque no necesitas de nuestra alabanza, es don tuyo el que seamos agradecidos; y aunque nuestras bendiciones no aumentan tu gloria, nos aprovechan para nuestra salvación, por Cristo nuestro Señor.

Por eso, unidos a los ángeles, te aclamamos llenos de alegría: Santo, Santo, Santo...

Antífona de la comunión

Nosotros hemos conocido el amor que Dios nos tiene y hemos creído en Él.

Oración después de la comunión

Infúndenos, Señor, el espíritu de tu caridad para que alimentados del mismo pan del cielo, permanezcamos siempre unidos por el mismo amor. Por Jesucristo nuestro Señor.

R. Amén.

-20/1/2013---17/1/2016---
20/1/2019 19/1/2025

lun 2a. Ordinario año impar

Antífona de Entrada

Sálvanos, Señor y Dios nuestro, reúnenos de entre las naciones; para que podamos agradecer tu poder santo y sea nuestra gloria alabarte.

Oración Colecta

Oremos:

Señor, Dios nuestro, concédenos amarte con todo el corazón y, con el mismo amor, amar a nuestros prójimos.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: A pesar de ser el Hijo, aprendió a obedecer padeciendo

Lectura de la carta a los Hebreos 5, 1-10

Hermanos: El sumo sacerdote, escogido entre los hombres, está constituido para intervenir en favor de ellos ante Dios, para ofrecer dones y sacrificios por los pecados. El puede comprender a los ignorantes y extraviados, ya que él mismo está envuelto en debilidades. Por eso, así como debe ofrecer

sacrificios por los pecados del pueblo, debe ofrecerlos también por los suyos propios.

Nadie puede apropiarse este honor: Dios es quien llama, como en el caso de Aarón.

De igual manera, Cristo no se confirió a sí mismo la dignidad de Sumo Sacerdote, sino se la otorgó Aquél que le dijo:

Tú eres mi Hijo, yo te he engendrado hoy. O como dice otro pasaje de la Escritura:

Tú eres sacerdote eterno, a la manera de Melquisedec.

El mismo Cristo en los días de su vida mortal, ofreció oraciones y súplicas, con fuertes voces y lágrimas, al que podía librarlo de la muerte, y fue escuchado por su piedad.

Él, a pesar de ser Hijo, aprendió a obedecer padeciendo.

Y, llegado a su perfección, se convirtió en causa de salvación eterna para todos los que le obedecen, y fue proclamado por Dios Sumo Sacerdote a la manera de Melquisedec.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 109

Tú eres sacerdote eterno para siempre.

Esto ha dicho el Señor a mi Señor: «Siéntate a mi derecha, yo haré de tus contrarios estrado de tus pies».

Tú eres sacerdote eterno para siempre.

Desde Sión extenderá el Señor su cetro poderoso: tú dominarás al enemigo.

Tú eres sacerdote eterno para siempre.

«Eres príncipe desde el día de tu nacimiento, entre esplendores sagrados; yo mismo te engendré como rocío, antes de la aurora».

Tú eres sacerdote eterno para siempre.

Juró el Señor y no ha de retractarse: «Tú eres sacerdote eterno, a la manera de Melquisedec».

Tú eres sacerdote eterno para siempre.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Tus palabras, Señor, alegran el corazón, tu enseñanza da luz a mis ojos.

Evangelio: Mientras el novio está con ellos no pueden ayunar

† Lectura del Santo Evangelio según san Marcos 2, 18-22

R. Gloria a ti, Señor.

En una ocasión en que los discípulos de Juan el Bautista y los fariseos ayunaban, algunos de ellos se acercaron a Jesús y le preguntaron:

«¿Por qué los discípulos de Juan y los discípulos de los fariseos ayunan, y los tuyos no?»

Jesús les contestó:

«¿Cómo van a ayunar los invitados a una boda mientras el novio está con ellos? Mientras está con ellos el novio no pueden ayunar. Pero llegará el día en que el novio les será quitado y, entonces, sí ayunarán.

Nadie le pone un parche de tela nueva a un vestido viejo, porque el remiendo encoge, rompe la tela vieja y se hace peor la rotura. Nadie echa vino nuevo en odres viejos, porque el vino rompe los odres, se pierde el vino y se echan a perder los odres; a vino nuevo, odres nuevos».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Acepta, Señor, estos dones que te presentamos en señal de sumisión a ti, y conviértelos en el sacramento de nuestra redención.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: La alabanza, don de Dios

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Pues, aunque no necesitas de nuestra alabanza, es don tuyo el que seamos agradecidos; y aunque nuestras bendiciones no aumentan tu gloria, nos aprovechan para nuestra salvación, por Cristo, Señor nuestro.

Por eso,

unidos a los ángeles, te aclamamos llenos de alegría:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Ven, Señor, en ayuda de tu siervo y sálvame por tu misericordia. Que no me arrepienta nunca de haberte invocado.

Oración después de la Comunión

Que el sacramento del Cuerpo y la Sangre de tu Hijo que acabamos de recibir, nos ayude, Señor, a vivir más profundamente nuestra fe.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

21/1/2013--19/1/2015--

23/1/2017--21/1/2019

20/1/2025

mar 2a. Ordinario año impar

Antífona de Entrada

Entremos y adoremos de rodillas al Señor, creador nuestro: El es nuestro Dios.

Oración Colecta

Oremos:

Señor, que tu amor incansable cuide y proteja siempre a estos hijos tuyos, que han puesto en tu gracia toda su esperanza. Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: Contamos con la esperanza, que es como ancla firme y segura

Lectura de la carta a los Hebreos 6, 10-20

Hermanos: Dios no es tan injusto como para olvidarse de su trabajo y del amor que le han demostrado sirviendo a sus hermanos en la fe, como lo siguen haciendo hasta hoy. Deseamos que cada uno mantenga el mismo fervor y diligencia hasta el final, para alcanzar la plenitud de su esperanza, de modo que, lejos de volverse negligentes, sean

imitadores de aquellos que, por su fe y su paciencia, heredan lo prometido por Dios.

En efecto, cuando Dios hizo la promesa a Abrahán, no teniendo otro mayor por quien jurar, juró por sí mismo, diciendo: Te colmaré de bendiciones y te daré una descendencia innumerable. Por este motivo, Abrahán perseveró en la paciencia y alcanzó lo prometido por Dios. Los hombres juran por alguien superior a ellos, y el juramento pone fin a toda discusión.

Por eso también Dios, queriendo mostrar solemnemente a los herederos de la promesa lo irrevocable de su decisión, se comprometió con un juramento.

Así, mediante estos dos actos irrevocables, promesa y juramento, en los cuales Dios no puede mentir, tenemos un consuelo poderoso, los que buscamos un refugio en la esperanza de lo prometido. Esta esperanza nos mantiene firmes y seguros, porque está anclada en el interior del santuario, donde entró por nosotros como precursor Jesús, Sumo Sacerdote para siempre a la manera de Melquisedec.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 110

El Señor se acuerda siempre de su alianza.

Quiero alabar a Dios, de corazón, en las reuniones de los justos. Grandiosas son las obras del Señor y para todo fiel digna de estudio.

El Señor se acuerda siempre de su alianza.

Ha hecho inolvidables sus prodigios. El Señor es piadoso y es clemente. Acordándose siempre de su alianza, él le da de comer al que lo teme.

El Señor se acuerda siempre de su alianza.

El redimió a su pueblo y estableció su alianza para siempre. Dios es santo y terrible y su gloria perdura eternamente.

El Señor se acuerda siempre de su alianza.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Que el Padre de nuestro Señor Jesucristo ilumine nuestras mentes, para que comprendamos cuál es la

esperanza que nos da su llamamiento.

Aleluya.

Evangelio: El sábado se hizo para el hombre, y no el hombre para el sábado

† Lectura del Santo Evangelio según san Marcos 2, 23-28

R. Gloria a ti, Señor.

Un sábado atravesaba Jesús un sembrado; mientras andaban, los discípulos iban arrancando espigas. Los fariseos le preguntaron:

«¿Por qué hacen tus discípulos algo que no está permitido hacer en sábado?».

Él les respondió:

«¿No han leído nunca lo que hizo David una vez que tuvo necesidad y padecían hambre él y sus compañeros? Entró en la casa de Dios, en tiempo del sumo sacerdote Abiatar, comió de los panes sagrados, que sólo podían comer los sacerdotes, y les dio también a sus compañeros».

Luego añadió Jesús:

«El sábado se hizo para el hombre, y no el hombre para el sábado. Y el Hijo del hombre también es dueño del sábado».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Señor, Dios nuestro, tú que nos has dado este pan y este vino para reparar nuestras fuerzas, conviértelos para nosotros en sacramento de vida eterna.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: Proclamación del misterio de Cristo

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Cuya muerte celebramos unidos en caridad, cuya resurrección proclamamos con viva fe, y cuyo advenimiento glorioso aguardamos con firmísima esperanza.

Por eso, con todos los ángeles y santos, te alabamos proclamando sin cesar:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Demos gracias al Señor por su misericordia, por las maravillas que hace por su pueblo; porque da de beber al sediento y da de comer al hambriento.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Señor, tú que has querido hacernos participar de un mismo pan y de un mismo cáliz, concédenos vivir de tal manera unidos en Cristo, que nuestro trabajo sea eficaz para la salvación del mundo.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

22/1/2013--20/1/2015--24/1/2017--
22/1/2019 21/1/2025

mie 2a. Ordinario año impar

Antífona de Entrada

Sírveme de defensa, Dios mío, de roca y fortaleza salvadoras; ya que eres mi baluarte y mi refugio, acompáñame y guíame.

Oración Colecta

Oremos:

Señor nuestro, tú que prometiste venir y hacer tu morada en los corazones rectos y sinceros, concédenos la rectitud y sinceridad de vida que nos hagan dignos de esa presencia tuya.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: Tú eres sacerdote eterno, a la manera de Melquisedec

Lectura de la carta a los Hebreos 7, 1-3.15-17

Hermanos: Melquisedec, rey de Salem, sacerdote del Dios altísimo, salió al encuentro de Abrahán cuando éste volvía de derrotar a los reyes, y lo bendijo. Abrahán, por su parte, le dio el diezmo del botín.

El nombre de Melquisedec significa rey de justicia, y lleva también el título rey de Salem, que significa rey de paz. No se mencionan ni su padre, ni su madre, ni antepasados; no se conoce el principio ni el fin de su vida. Es la figura del Hijo de Dios, y como él permanece sacerdote para siempre.

En efecto, como Melquisedec, Jesucristo ha sido constituido sacerdote, en virtud de su propia vida indestructible y no por la ley.

La palabra misma de Dios lo atestigua, cuando dice: Tú eres sacerdote para siempre, a la manera de Melquisedec.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 109

Tú eres sacerdote para siempre.

Esto ha dicho el Señor a mi Señor: «Siéntate a mi derecha; yo haré de contrarios el estrado donde pongas los pies».

Tú eres sacerdote para siempre.

Extenderá el Señor desde Sión tu cetro poderoso y tú

dominaras al enemigo.

Tú eres sacerdote para siempre.

Es tuyo el señorío; el día en que naciste, en los montes sagrados, te consagró Señor antes del alba.

Tú eres sacerdote para siempre.

Juró el Señor y no ha de retractarse: «Tú eres sacerdote para siempre, como Melquisedec»

Tú eres sacerdote para siempre.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Jesús predicaba el Evangelio del Reino y curaba las enfermedades y dolencias del pueblo.

Aleluya.

Evangelio: ¿Se le puede salvar la vida a un hombre en sábado o hay que dejarlo morir?

† Lectura del Santo Evangelio según san Marcos 3, 1-6

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo entró Jesús en la sinagoga, donde había un hombre que tenía tullida una

mano. Los fariseos estaban espiando a Jesús para ver si curaba en sábado y poderlo acusar. Jesús le dijo al tullido: «Levántate y ponte allí en medio».

Después les preguntó:

«¿Qué es lo que está permitido hacer en sábado?, ¿el bien o el mal? ¿Se le puede salvar la vida a un hombre en sábado o hay que dejarlo morir?»

Ellos se quedaron callados. Entonces, mirándolos con ira y con tristeza, porque no querían entender, le dijo al hombre:

«Extiende tu mano».

La extendió y su mano quedó sana. Entonces se fueron los fariseos y comenzaron a hacer planes con los del partido de Herodes para matar a Jesús.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Que este sacrificio, Señor, que vamos a ofrecerte, nos purifique y nos ayude a obtener la recompensa eterna, prometida a quienes cumplen tu voluntad.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: El misterio de nuestra salvación en Cristo

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias, Padre santo, siempre y en todo lugar, por Jesucristo, tu Hijo amado.

Por él, que es tu Palabra, hiciste todas las cosas; tú nos lo enviaste, para que, hecho hombre por obra del Espíritu Santo y nacido de María la Virgen, fuera nuestro Salvador y Redentor.

El, en cumplimiento de tu voluntad, para destruir la muerte y manifestar la resurrección, extendió sus brazos en la cruz, y así adquirió para ti un pueblo santo.

Por eso, con los ángeles y los santos, proclamamos tu gloria diciendo: Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Tanto amó Dios al mundo, que le dio a su Hijo único; para que

todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Señor, aviva cada vez más en nosotros el deseo de recibir este pan eucarístico, por medio del cual nos comunicas tú la vida verdadera.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

-23/1/2013--21/1/2015----23/1/2019
22/1/2025

jue 2a. Ordinario año impar

Antífona de Entrada

Firmeza es el Señor para su pueblo, defensa y salvación para sus fieles. Sálvanos, Señor, vela sobre nosotros y guíanos siempre.

Oración Colecta

Oremos:

Vela, Señor, con amor continuo sobre tu familia; protégela y defiéndela siempre, ya que sólo en ti ha puesto su esperanza.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: Cristo se ofreció a sí mismo en sacrificio de una vez para siempre

Lectura de la carta a los hebreos 7, 23-8, 6

Hermanos: Durante la antigua alianza hubo muchos sacerdotes, porque la muerte les impedía permanecer en su oficio. En cambio, Jesucristo tiene un sacerdocio eterno, porque él permanece para siempre.

De ahí que sea capaz de salvar, para siempre, a los que por su

medio se acercan a Dios, ya que vive eternamente para interceder por nosotros. Ciertamente que un sumo sacerdote como éste era el que nos convenía: santo, inocente, inmaculado, separado de los pecadores y elevado por encima de los cielos; que no necesita, como los demás sacerdotes, ofrecer diariamente víctimas, primero por sus pecados y después por los del pueblo, porque esto lo hizo de una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo. Porque los sacerdotes constituidos por la ley eran hombres llenos de fragilidades; pero el sacerdote constituido por las palabras del juramento posterior a la ley, es el Hijo eternamente perfecto.

Ahora bien, lo más importante de lo que estamos diciendo es que tenemos en Jesús a un sumo sacerdote tan excelente, que está sentado a la derecha del trono de Dios en el cielo, como ministro del santuario y del verdadero tabernáculo, levantado por el Señor y no por los hombres.

Todo sumo sacerdote es nombrado para que ofrezca dones y sacrificios; por eso era también indispensable que Él tuviera algo que ofrecer. Si Él se hubiera quedado en la

tierra, ni siquiera sería sacerdote, habiendo ya quienes ofrecieran los dones prescritos por la ley.

Pero éstos son ministros de un culto que es figura y sombra del culto celestial, según lo reveló Dios a Moisés, cuando le mandó que construyera el tabernáculo: "Mira, le dijo, lo harás todo según el modelo que te mostré en el monte".

En cambio, el ministerio de Cristo es tanto más excelente, cuanto que Él es el mediador de una mejor alianza, fundada en mejores promesas.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 39

Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

Sacrificios y ofrendas no quisiste, abriste, en cambio, mis oídos a tu voz. No exigiste holocaustos por la culpa, así que dije: «Aquí estoy».

Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

En tus libros se me ordena hacer tu voluntad; esto es, Señor, lo que deseo: tu ley en

medio de mi corazón.

Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

He anunciado tu justicia en la gran asamblea; no he cerrado mis labios, tú lo sabes, Señor.

Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

Que se gocen en ti y que se alegren todos los que te buscan. Cuantos quieren de ti la salvación repetirán sin cesar: «¡Qué grande es Dios!».

Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Jesucristo, nuestro Salvador, ha vencido a la muerte y ha hecho resplandecer la vida por medio del Evangelio.

Aleluya.

Evangelio: Los espíritus inmundos gritaban: «Tú eres el Hijo de Dios». Pero Jesús les prohibía que lo manifestaran

† Lectura del Santo Evangelio según san Marcos 3, 7-12

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús se retiró con sus discípulos a la orilla del

lago, seguido por una muchedumbre de galileos. Una gran multitud, procedente de Judea y Jerusalén, de Idumea y Transjordania y de la parte de Tiro y Sidón, habiendo tenido noticias de lo que Jesús hacía, se trasladó a donde él estaba. Entonces rogó Jesús a sus discípulos que le consiguieran una barca para subir en ella, porque era tanta la multitud, que estaba a punto de aplastarlo.

En efecto, Jesús había curado a muchos, de manera que todos los que padecían algún mal se le echaban encima para tocarlo. Cuando los poseídos por espíritus inmundos lo veían, se echaban a sus pies y gritaban: «Tú eres el Hijo de Dios». Pero Jesús les prohibía que lo manifestaran.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Acepta, Señor, este sacrificio de reconciliación y alabanza que vamos a ofrecerte, a fin de que purifique nuestros corazones y podamos corresponder a tu amor con nuestro amor.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: La gloria de Dios es el hombre viviente

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Tú eres el Dios vivo y verdadero; el universo está lleno de tu presencia, pero sobre todo has dejado la huella de tu gloria en el hombre, creado a tu imagen.

Tú lo llamas a cooperar con el trabajo cotidiano en el proyecto de la creación y le das tu Espíritu para que sea artífice de justicia y de paz, en Cristo, el hombre nuevo.

Por eso, unidos a los ángeles y los santos, cantamos con alegría el himno de tu alabanza:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Yo soy el Buen Pastor y doy la vida por mis ovejas, dice el Señor.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Señor, tú que nos has renovado con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, concédenos que la participación en esta Eucaristía nos ayude a obtener la plenitud de la redención.

Por Jesucristo, Señor nuestro.

R. Amén.

--24/1/2013--22/1/2015--26/1/2017--
24/1/2019 23/1/2025

vie 2a. Ordinario año impar

Antífona de Entrada

Que se postre ante ti, Señor, la tierra entera; que todos canten himnos en tu honor y alabanzas a tu nombre.

Oración Colecta

Oremos:

Dios todopoderoso y eterno, que con amor gobiernas los cielos y la tierra, escucha paternalmente las súplicas de tu pueblo y haz que los días de nuestra vida transcurran en tu paz.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: Cristo es mediador de una alianza mejor

Lectura de la carta a los Hebreos 8, 6-13

Hermanos:

Ahora Jesucristo, nuestro Sumo Sacerdote, ha obtenido un ministerio tanto más excelente, cuanto que él es el mediador de una mejor alianza, fundada en mejores promesas. Si aquella primera alianza hubiera sido perfecta, no habría sido

necesario una segunda. Pero de hecho, Dios la encuentra imperfecta, cuando reprendiendo a los israelitas, les dice: Se acerca el tiempo, dice el Señor, en que haré con la casa de Israel y con la casa de Judá una alianza nueva; no como la alianza que hice con sus padres, cuando los tomé de la mano para sacarlos de Egipto. Ellos rompieron mi alianza y yo tuve que hacer un escarmiento con ellos.

Esta es la alianza nueva que voy a hacer con la casa de Israel: Pondré mi ley en lo más profundo de su mente y la grabaré en sus corazones; yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo. Nadie tendrá que instruir a su prójimo ni a su hermano diciendo: «Conoce al Señor», porque todos me conocerán, desde el pequeño hasta el mayor, pues perdonaré sus culpas y olvidaré para siempre sus pecados.

Al decir alianza nueva, Dios declara anticuada a la primera; y lo que es anticuado y envejecido está próximo a la desaparición.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 84

Muéstranos, Señor, tu misericordia.

Escucharé las palabras del Señor, palabras de paz para su pueblo santo. Está ya cerca nuestra salvación y la gloria del Señor habitará en la tierra.

Muéstranos, Señor, tu misericordia.

La misericordia y la verdad se encontraron, la justicia y la paz se besaron, la fidelidad brotó en la tierra y la justicia vino del cielo.

Muéstranos, Señor, tu misericordia.

Cuando el Señor nos muestre su bondad, nuestra tierra producirá su fruto. La justicia le abrirá camino al Señor e irá siguiendo sus pisadas.

Muéstranos, Señor, tu misericordia.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Dios ha reconciliado consigo al mundo, por medio de Cristo, y nos ha encomendado a nosotros el mensaje de la reconciliación.

Aleluya.

Evangelio: Jesús llamó a los que él quiso, para que se quedaran con él

† Lectura del Santo Evangelio según san Marcos 3, 13-19

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús subió al monte, llamó a los que él quiso, y ellos lo siguieron. Constituyó a doce para que se quedaran con él, para mandarlos a predicar y para que tuvieran el poder de expulsar a los demonios.

Constituyó entonces a los Doce: A Simón, al cual le impuso el nombre de Pedro; después a Santiago y a Juan, hijos de Zebedeo, a quienes dio el nombre de Boanerges, es decir «hijos del trueno»; a Andrés, Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomás, Santiago el de Alfeo, Tadeo, Simón el Cananeo y a Judas Iscariote, que después lo traicionó.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Concédenos, Señor, participar dignamente en esta Eucaristía, porque cada vez que celebramos el memorial del

sacrificio de tu Hijo, se lleva a cabo la obra de nuestra redención.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: La alabanza, don de Dios

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Pues aunque no necesitas nuestra alabanza, ni nuestras bendiciones te enriquecen, tú inspiras y haces tuya nuestra acción de gracias, para que nos sirva de salvación, por Cristo, Señor nuestro. A quien alaban los ángeles y los arcángeles, proclamando sin cesar:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Para mí, Señor, has preparado

la mesa y has llenado la copa hasta los bordes.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Infúndenos, Señor, el espíritu de tu caridad para que, alimentados del mismo pan del cielo, permanezcamos siempre unidos por el mismo amor.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

-----23/1/2015--27/1/2017-
24/1/2025

25/01 Fiesta de la "Conversión de San Pablo"

Blanco

En el camino de Damasco, unos cuatro o cinco años después de la Resurrección del Señor, Saulo de Tarsis (luego san Pablo) tuvo una doble revelación: Jesús de Nazaret es el Santo de Dios, el Resucitado de Pascua; y también que el Cristo glorioso y los cristianos conforman, por la fe, una unidad.

Toda su vida y toda su doctrina quedaron marcadas por esta experiencia inicial, esta iluminación que lo convirtió en apóstol de Cristo entre todas las gentes.

Antífona de Entrada

Sé de quién me he fiado y estoy firmemente persuadido de que tiene poder para asegurar hasta el último día, en que vendrá como juez justo, el encargo que me dio.

Se dice «Gloria».

Oración Colecta

Oremos:
Señor, Dios nuestro: Tú que has instruido a todos los pueblos con la predicación del

apóstol san Pablo, concede a cuantos celebramos su conversión caminar hacia ti, siguiendo su ejemplo, y ser ante el mundo testigos de tu verdad.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *Levántate, recibe el bautismo que por la invocación del nombre de Jesús lavará tus pecados*

Lectura de los Hechos de los Apóstoles 22, 3-16

En aquellos días dijo Pablo al pueblo:

«Yo soy judío, nací en Tarso de Cilicia, pero me crié en esta ciudad; fui alumno de Gamaliel y aprendí hasta el último detalle de la ley de nuestros padres; he servido a Dios con tanto fervor como ustedes muestran ahora.

Yo perseguí a muerte este nuevo camino metiendo en la cárcel, encadenados, a hombres y mujeres; y son testigos de esto el mismo sumo sacerdote y el senado.

Ellos me dieron cartas para los hermanos de Damasco, y fui allí para traer presos a Jerusalén a los que encontrase, para que los condenaran.

Pero en el viaje, cerca ya de Damasco, hacia mediodía, de repente un relámpago me envolvió con su resplandor, caí por tierra y oí una voz que me decía:

«Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?»

Yo pregunté:

«¿Quién eres, Señor?»

Me respondió:

«Yo soy Jesús Nazareno, a quien tú persigues».

Mis compañeros vieron el resplandor, pero no comprendieron lo que decía la voz.

Y pregunté:

«¿Qué debo hacer, Señor?»

El Señor me respondió: «Levántate, sigue hasta Damasco y allí te dirán lo que tienes que hacer».

Como yo no veía, cegado por el resplandor del relámpago, mis compañeros me llevaron de la mano a Damasco.

Un cierto Ananías, devoto de la ley, recomendado por todos los judíos de la ciudad, vino a verme, se puso a mi lado y me dijo:

«Saulo, hermano, recobra la vista».

Inmediatamente recobré la vista y lo vi.

Él me dijo:

«El Dios de nuestros padres te

ha elegido para que conozcas su voluntad, para que vieras al Justo y oyeras su voz, porque vas a ser testigo ante todos los hombres de lo que has visto y oído.

Ahora no pierdas tiempo; levántate, recibe el bautismo que por la invocación de su nombre lavará tus pecados».

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del Salmo 116

Vayan por todo el mundo y prediquen el Evangelio.

Que alaben al Señor todos los pueblos, que todas las naciones lo festejen.

Vayan por todo el mundo y prediquen el Evangelio.

Porque grande es su amor hacia nosotros y su fidelidad dura por siempre.

Vayan por todo el mundo y prediquen el Evangelio.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Yo los he elegido del mundo, dice el Señor, para que vayan y den fruto y su fruto permanezca.

Aleluya.

Evangelio: *Vayan al mundo y proclamen el Evangelio*

† Lectura del santo Evangelio según san Marcos 16, 15-18.

R. Gloria a Ti, Señor.

En aquel tiempo se apareció Jesús a los Once, y les dijo: «Vayan al mundo entero y proclamen el Evangelio a toda la creación. El que crea y se bautice, se salvará; el que se resista a creer, será condenado. A los que crean, les acompañarán estos signos: echarán demonios en mi nombre, hablarán lenguas nuevas, cogerán serpientes en sus manos, y si beben un veneno mortal, no les hará daño. Impondrán las manos a los enfermos y quedarán sanos.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice «Credo».

Oración sobre las Ofrendas

Al celebrar, Señor, este santo sacrificio, haz que nos ilumine el Espíritu Santo con la luz de la fe que impulsó siempre al apóstol san Pablo a la

propagación de tu Evangelio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *Los apóstoles, pastores del pueblo de Dios*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso, Pastor eterno. Porque no abandonas nunca a tu rebaño, sino que lo cuidas continuamente por medio de los santos Apóstoles, para que sea gobernado por aquellos mismos pastores que le diste como vicarios de tu Hijo.

Por eso, con los ángeles y arcángeles y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Vivo de la fe en el Hijo de Dios, que me amó hasta entregarse por mí.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Te pedimos, Señor, Dios nuestro, que los sacramentos que hemos recibido nos enciendan en el fuego de amor que abrasaba el corazón de san Pablo y le impulsaba al servicio de todas las iglesias.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

3er. Dom Ord Ciclo C

Antífona de entrada

Canten al Señor un cántico nuevo; hombres de toda la tierra, canten al Señor. Hay brillo y esplendor en su presencia, y en su templo belleza y majestad.

Se dice «Gloria».

Oración Colecta

Oremos:
Dios eterno y todopoderoso, conduce nuestra vida por el camino de tus mandamientos para que, unidos a tu Hijo amado, podamos producir frutos abundantes.
Por nuestro Señor Jesucristo...
R. Amén.

Primera Lectura: *El pueblo comprendía la lectura del libro de la Ley*

Lectura del libro de Nehemías 8, 2-4a. 5-6. 8-10

En aquellos días Esdras, el sacerdote, trajo el libro de la Ley ante la asamblea,

formada por los hombres, las mujeres y todos los que tenían uso de razón.

Era el día primero del mes séptimo. Y Esdras leyó desde el amanecer hasta el mediodía, en la plaza que está frente a la puerta del Agua, en presencia de los hombres, las mujeres y todos los que tenían uso de razón; todo el pueblo estaba atento a la lectura del libro de la Ley.

Esdras estaba de pie sobre un estrado de madera levantado para esta ocasión. Esdras abrió el libro a la vista del pueblo, pues estaba en un sitio más alto que todos, y cuando lo abrió, el pueblo entero se puso de pie. Esdras bendijo entonces al Señor, el gran Dios; y todo el pueblo, levantando las manos, respondió:

«¡Amén!»; e, inclinándose, se postraron rostro en tierra. Los levitas leían el libro de la Ley de Dios con claridad y explicaban el sentido, de suerte que el pueblo comprendía la lectura.

Entonces Nehemías, el

governador, Esdras el sacerdote y escriba, y los levitas que instruían a la gente, dijeron a todo el pueblo: «Este es un día consagrado al Señor, nuestro Dios; no estén ustedes tristes ni lloren (porque todos lloraban al escuchar las palabras de la Ley). Vayan a comer espléndidamente, tomen bebidas dulces y manden algo a los que nada tienen. Pues hoy es un día consagrado al Señor, nuestro Dios.

No estén tristes: celebrar al Señor es nuestra fuerza.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial 18

Tú tienes, Señor, palabra de vida eterna.

La ley del Señor es perfecta del todo y reconfortada el alma; inmutables son las palabras del Señor y hacen sabio al sencillo.

Tú tienes, Señor, palabra de vida eterna.

En los mandamientos del Señor hay rectitud y alegría para el corazón, son luz los preceptos del Señor para alumbrar el camino.

Tú tienes, Señor, palabra de vida eterna.

La voluntad de Dios es santa y para siempre estable; los mandamientos del Señor son verdaderos y enteramente justos.

Tú tienes, Señor, palabra de vida eterna.

Que te sean gratas las palabras de mi boca y los anhelos de mi corazón. Haz, Señor, que siempre te busquen pues eres mi refugio y salvación.

Tú tienes, Señor, palabra de vida eterna.

Segunda Lectura: *Ustedes son el cuerpo de Cristo y cada uno es un miembro de Él*

Lectura de la 1a. carta del apóstol san Pablo a los corintios 12, 12-30

Hermanos: Así como el cuerpo es uno y tiene

muchos miembros, y todos ellos a pesar de ser muchos, forman un solo cuerpo, así también es Cristo.

Porque todos nosotros, seamos judíos o no judíos, esclavos o libres, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu para formar un solo cuerpo, y a todos se nos ha dado a beber del mismo Espíritu.

El cuerpo no se compone de un solo miembro, sino de muchos.

Si el pie dijera:

«No soy mano, yo no formo parte del cuerpo», ¿dejaría por eso de ser parte del cuerpo?

Y si el oído dijera:

«Puesto que no soy ojo, no soy del cuerpo», ¿dejaría por eso de ser parte del cuerpo?

Si todo el cuerpo fuera ojo, ¿con qué oiríamos?

Y si todo el cuerpo fuera oído, ¿con qué oleríamos?

Ahora bien, Dios ha puesto los miembros del cuerpo cada uno en su lugar según lo quiso.

Si todo fuera un solo miembro, ¿dónde estaría el

cuerpo?

Cierto que los miembros son muchos, pero el cuerpo es uno solo.

El ojo no puede decirle a la mano:

«No te necesito».

Ni la cabeza a los pies:

«Ustedes no me hacen falta».

Por el contrario, los miembros que parecen más débiles son los más necesarios.

Y a los más íntimos los tratamos con mayor decoro, porque los demás no lo necesitan.

Así formó Dios el cuerpo, dando más honor a los miembros que carecían de él, para que no haya división en el cuerpo sino que cada miembro se preocupe de los demás.

Cuando un miembro sufre, todos sufren con él; y cuando recibe honores, todos se alegran con él.

Pues bien, ustedes son el cuerpo de Cristo y cada uno es un miembro de Él.

En la Iglesia, Dios ha puesto en primer lugar a los

apóstoles; en segundo lugar a los profetas; en tercer lugar a los maestros; luego, a los que hacen milagros; a los que tienen el don de curar, a los que ayudan, a los que administran, a los que tienen el don de lenguas y el de interpretarlas.

¿Acaso son todos apóstoles?

¿Son todos profetas? ¿Son todos maestros? ¿Hacen todos milagros? ¿Tienen todos el don de curar?

¿Tienen todos el don de lenguas y todos las interpretan?

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

El Señor me ha enviado: para anunciar a los pobres la buena nueva y proclamar la liberación de los cautivos.

Aleluya.

Evangelio: *Hoy se ha cumplido este pasaje de la Escritura*

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas 1, 1-4; 4, 14-21

R. Gloria a ti, Señor.

Muchos han tratado de escribir la historia de las cosas que pasaron entre nosotros, tal y como nos las transmitieron los que las vieron desde el principio y que ayudaron en la predicación. Yo también, ilustre Teófilo, después de haberme informado minuciosamente de todo desde sus principios, pensé escribírtelo por orden, para que veas la verdad de lo que se te ha enseñado. (Después de que Jesús fue tentado por el demonio en el desierto), impulsado por el Espíritu volvió a Galilea. Iba enseñando en las sinagogas, todos le alababan y su fama se extendió por toda la región.

Fue también a Nazaret, donde se había criado; entró en la sinagoga, como era su costumbre hacerlo los sábados, y se levantó para hacer la lectura. Se le dio el volumen del profeta Isaías, lo desenrolló y encontró el pasaje en que estaba escrito:

El espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para llevar a los pobres la Buena Nueva, para anunciar la liberación a los cautivos y la curación a los ciegos, para dar libertad a los oprimidos y proclamar el año de gracia del Señor. Enrolló el volumen, lo devolvió al encargado, y se sentó.

Los ojos de todos los asistentes a la sinagoga estaban fijos en Él. Entonces comenzó a hablar, diciendo: «Hoy mismo se ha cumplido este pasaje de la Escritura que acaban de oír».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice «Credo».

Oración de los Fieles

Celebrante: Oremos, hermanos, a Dios Padre todopoderoso en cuyas manos está el destino del universo, y pidámosle confiadamente que escuche las oraciones de su pueblo:

Respondemos: *Escúchanos, Señor.*

Por la santa Iglesia de Dios, para que busque cada día con mayor afán el rostro de su Señor, y sus fieles se esfuercen en purificarse de todas sus faltas y pecados, roguemos al Señor.

Escúchanos, Señor.

Por los que gobiernan las naciones, para que trabajen con interés y constancia por la paz y el bienestar de sus súbditos, a fin de que reine entre los pueblos la justicia y la paz, roguemos al Señor.

Escúchanos, Señor.

Por los enfermos, los encarcelados y por todos los que sufren, para que Dios, Padre de misericordia, venga en auxilio de sus males, roguemos al Señor.

Escúchanos, Señor.

Por todos los que estamos aquí reunidos, para que el Señor nos conceda perseverar en la fe y progresar en el mutuo amor, roguemos al Señor.

Escúchanos, Señor.

Celebrante: Dios nuestro, que has enviado a tu Hijo, rey y profeta, para anunciar el Evangelio a los pobres, la libertad a los cautivos y a los ciegos la vista, escucha nuestras súplicas y haz que tu palabra resuene con fuerza en el mundo, y a nosotros nos transforme en instrumentos eficaces de libertad y salvación para todos los hombres.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Oración sobre las ofrendas

Señor, acepta con bondad los dones que te presentamos, y santifícalos por medio de tu Espíritu para que se nos conviertan en sacramento de salvación.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *Cristo, huésped y peregrino en medio de nosotros*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo darte gracias Señor, Padre santo, Dios de la alianza y de la paz, porque Tú llamaste a Abrahán y le mandaste salir de su tierra para constituirlo padre de todas las naciones; Tú suscitaste a Moisés para librar a tu pueblo y guiarlo a la tierra de promisión; tú, en la etapa final de la historia, has enviado a tu Hijo como huésped y peregrino en medio de nosotros para redimirnos del pecado y de la muerte; y has derramado el Espíritu, para hacer de todas las naciones un solo pueblo nuevo que tiene como meta, tu reino; como estado, la libertad de tus hijos; y, como ley, el precepto del amor.

Por estos dones de tu benevolencia, unidos a los ángeles y a los santos, cantamos con gozo el himno

de tu gloria:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la comunión

Acudan al Señor: pongan en
Él su confianza y no
quedarán defraudados.

**Oración después de la
comunión**

Te damos gracias, Señor, por
habernos alimentado con el
Cuerpo y la Sangre de tu
Hijo, y te pedimos que este
don tuyo sea para nosotros
fuente inagotable de vida.

Por Jesucristo, nuestro
Señor.

R. Amén.

-27/1/2013---24/1/2016---
27/1/2019 26/1/2025

Iun 3a. Ordinario año impar

Antífona de Entrada

Canten al Señor un cántico nuevo, hombres de toda la tierra, canten al Señor. Hay brillo y esplendor en su presencia y en su templo, belleza y majestad.

Oración Colecta

Oremos:

Dios eterno y todopoderoso, conduce nuestra vida por el camino de tus mandamientos para que, unidos a tu Hijo amado, podamos producir frutos abundantes.

Por nuestro Señor Jesucristo.

R. Amén.

Primera Lectura: Cristo se ofreció una sola vez para quitar los pecados de todos; y se manifestará por segunda vez para salvación de aquellos que lo aguardan

Lectura de la carta a los Hebreos 9, 15. 24-28

Hermanos: Cristo es el mediador de una alianza nueva. Con su muerte hizo que fueran perdonados los delitos

cometidos durante la antigua alianza, para que los llamados por Dios pudieran recibir la herencia eterna que él les había prometido.

Porque no entró Cristo en el santuario de la antigua alianza, construido por mano de hombres y que solo era figura del verdadero, sino en el cielo mismo, para estar ahora en la presencia de Dios, intercediendo por nosotros.

En la antigua alianza, el sumo sacerdote entraba cada año en el santuario para ofrecer una sangre que no era la suya; pero Cristo, no tuvo que ofrecerse una y otra vez a sí mismo en sacrificio, porque en tal caso habría tenido que padecer muchas veces desde la creación del mundo. De hecho, él se manifestó una sola vez, en el momento culminante de la historia, para destruir el pecado con el sacrificio de sí mismo.

Y así como está determinado que los hombres mueran una sola vez, y que después de la muerte venga el juicio, así también Cristo se ofreció una sola vez para quitar los pecados de todos. Al final se manifestará por segunda vez, pero ya no para quitar el pecado sino para salvación de aquellos que lo aguardan y en él tienen puesta

su esperanza.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 97

Cantemos al Señor un canto nuevo.

Cantemos al Señor un canto nuevo, pues ha hecho maravillas. Su diestra y su santo brazo le han dado la victoria.

Cantemos al Señor un canto nuevo.

El Señor ha dado a conocer su victoria y ha revelado a las naciones su justicia. Una vez más ha demostrado Dios su amor y su lealtad hacia Israel.

Cantemos al Señor un canto nuevo.

La tierra entera ha contemplado la victoria de nuestro Dios. Que todos los pueblos y naciones aclamen con júbilo al Señor.

Cantemos al Señor un canto nuevo.

Cantemos al Señor al son del arpa, suenen los instrumentos. Aclamemos al son de los clarines al Señor, nuestro rey.

Cantemos al Señor un canto nuevo.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Jesucristo, nuestro salvador, ha vencido la muerte y ha hecho resplandecer la vida por medio del Evangelio.

Aleluya.

Evangelio: Satanás ha sido derrotado

† Lectura del Santo Evangelio según san Marcos 3, 22-30

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, los escribas que habían venido de Jerusalén decían acerca de Jesús:

«Este hombre está poseído por Satanás, príncipe de los demonios, y por eso los echa fuera».

Jesús llamó entonces a los escribas y les dijo en parábolas: «¿Cómo puede Satanás expulsar a Satanás? Porque si un reino está dividido en bandos opuestos no puede subsistir; una familia dividida tampoco puede subsistir. De la misma manera, si Satanás se rebela contra sí mismo y se divide, no podrá subsistir, pues ha llegado a su fin. Nadie puede

entrar en la casa de un hombre fuerte y llevarse sus cosas si primero no lo ata; sólo así podrá saquear la casa.

Yo les aseguro que a los hombres se les perdonarán todos sus pecados y todas sus blasfemias. Pero el que blasfeme contra el Espíritu Santo, nunca tendrá perdón; será reo de un pecado eterno». Jesús dijo esto, porque lo acusaban de estar poseído por un espíritu inmundo.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Acepta, Señor, con bondad, los dones que te presentamos y santifícalos por medio de tu Espíritu para que se nos conviertan en sacramento de salvación.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: Alabanza a Dios por la creación y redención del género humano

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Pues por medio de tu amado Hijo, eres el creador del género humano, y también el autor bondadoso de la nueva creación.

Por eso, con razón te sirven todas las criaturas, con justicia te alaban todos los redimidos, y unánimes te bendicen tus santos.

Con ellos, también nosotros, a una con los ángeles, cantamos tu gloria gozosos diciendo: Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Acudan al Señor, pongan en él su confianza y no quedarán defraudados.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Te damos gracias, Señor, por habernos alimentado con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo y te pedimos que este don tuyo

sea para nosotros fuente inagotable de vida.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

-28/1/2013--26/1/2015--30/1/2017--
28/1/2019 27/1/2025

mar 3a. Ordinario año impar

Antífona de Entrada

Acuérdate, Señor de tu alianza; no olvides por más tiempo la suerte de tus pobres. Levántate, Señor, a defender tu causa; no olvides las voces de los que te buscan.

Oración Colecta

Oremos:

Dios eterno y todopoderoso, a quien confiadamente podemos llamar ya Padre nuestro, haz crecer en nuestros corazones el espíritu de hijos adoptivos tuyos, para que podamos gozar, después de esta vida, de la herencia que nos has prometido.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: Aquí estoy, Dios mío; vengo para cumplir tu voluntad

Lectura de la carta a los Hebreos 10, 1-10

Hermanos: Puesto que la ley de la antigua alianza no contiene la imagen real de los bienes definitivos, sino solamente una

sombra de ellos, es absolutamente incapaz, por medio de los sacrificios, siempre iguales y ofrecidos sin cesar año tras año, de hacer perfectos a quienes intentan acercarse a Dios.

Porque si la ley fuera capaz de ello, ciertamente tales sacrificios hubieran dejado de ofrecerse, puesto que los que practican ese culto, de haber sido purificados para siempre, no tendrían ya conciencia de pecado. Por el contrario, con esos sacrificios se renueva cada año la conciencia de los pecados, porque es imposible que pueda borrarlos la sangre de toros y machos cabríos.

Por eso, al entrar al mundo, Cristo dijo, conforme al salmo: «No quisiste víctimas ni ofrendas; en cambio, me has dado un cuerpo. No te agradaron los holocaustos ni los sacrificios por el pecado; entonces dije –porque a mí se refiere la Escritura–:

Aquí estoy, Dios mío; vengo para cumplir tu voluntad’».

Comienza por decir:

No quisiste víctimas ni ofrendas, no te agradaron los holocaustos ni los sacrificios por el pecado –siendo así que eso es lo que pedía la ley–; y luego añade: «Aquí estoy, Dios mío;

vengo para cumplir tu voluntad».

Con esto, Cristo suprime los antiguos sacrificios para establecer el nuevo. Y en virtud de esta voluntad todos quedamos santificados por la ofrenda del cuerpo de Jesucristo, hecha de una vez por todas.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 39

Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

Esperé en el Señor con gran confianza; él se inclinó hacia mí y escuchó mis plegarias. él me puso en la boca un canto nuevo, un himno a nuestro Dios.

Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

Sacrificios y ofrendas no quisiste, abriste, en cambio, mis oídos a tu voz. No exigiste holocaustos por la culpa, así que dije: «Aquí estoy».

Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

He anunciado tu justicia en la

gran asamblea; no he cerrado mis labios, tú lo sabes, Señor.

Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

No callé tu justicia, antes bien, proclamé tu lealtad y tu auxilio. Tu amor y tu lealtad no los he ocultado a la gran asamblea.

Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has revelado los misterios del Reino a la gente sencilla.

Aleluya.

Evangelio: El que cumple la voluntad de Dios, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre

† Lectura del Santo Evangelio según san Marcos 3, 31-35

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, llegaron a donde estaba Jesús, su madre y sus parientes; se quedaron fuera y lo mandaron llamar. En torno a él estaba sentada una multitud, cuando le dijeron:

«Allí fuera están tu madre y tus hermanos, que te buscan».

Él les respondió:

«¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos?»

Luego, mirando a los que estaban sentados a su alrededor, dijo:

«Estos son mi madre y mis hermanos. Porque el que cumple la voluntad de Dios, éste es mi hermano, mi hermana y mi madre».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Acepta, Señor, con bondad, estos dones que has puesto en manos de tu Iglesia, y con tu poder conviértelos en el sacramento de nuestra salvación.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: Proclamación del misterio de Cristo

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Cuya muerte celebramos unidos en caridad, cuya resurrección proclamamos con viva fe, y cuyo advenimiento glorioso aguardamos con firmísima esperanza.

Por eso, con todos los ángeles y santos, te alabamos proclamando sin cesar:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Alaba, Jerusalén, al Señor, porque te alimenta con lo mejor de su trigo.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Que la recepción de esta Eucaristía nos confirme, Señor, en tu amor y nos ayude a conseguir la vida eterna.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

29/1/2013--27/1/2015--31/1/2017--
29/1/2019 28/1/2025

mie 3a. Ordinario año impar

Antífona de Entrada

Canten al Señor un cántico nuevo, hombres de toda la tierra, canten al Señor. Hay brillo y esplendor en su presencia y en su templo, belleza y majestad.

Oración Colecta

Oremos:

Dios eterno y todopoderoso, conduce nuestra vida por el camino de tus mandamientos para que, unidos a tu Hijo amado, podamos producir frutos abundantes.

Por nuestro Señor Jesucristo.

R. Amén.

Primera Lectura: Cristo hizo perfectos para siempre a los que ha santificado

Lectura de la carta a los Hebreos 10, 11-18

Hermanos: En la antigua alianza los sacerdotes ofrecían diariamente los mismos sacrificios que no podían perdonar los pecados. Cristo, en cambio, ofreció un solo sacrificio por los pecados, y se

sentó para siempre a la derecha de Dios. Únicamente le queda esperar a que Dios ponga a sus enemigos como estrado de sus pies. Con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los que ha santificado.

Lo mismo atestigua el Espíritu Santo en un pasaje de la Escritura:

Esta es la alianza que yo haré con ellos después de aquellos días, dice el Señor: pondré mis leyes en sus corazones y las escribiré en sus mentes. Y prosigue después: Les perdonaré sus culpas y olvidaré para siempre sus pecados.

Ahora bien, cuando los pecados han sido perdonados, ya no hacen falta ofrendas por los pecados.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 109

Tú eres sacerdote para siempre.

Esto ha dicho el Señor a mi Señor: «Siéntate a mi derecha; yo haré de tus contrarios el estrado donde pongas los pies».

Tú eres sacerdote para

siempre.

Extenderá el Señor desde Sión tu cetro poderoso y tú dominaras al enemigo.

Tú eres sacerdote para siempre.

Es tuyo el señorío; el día en que naciste, en los montes sagrados, te consagró el Señor antes del alba.

Tú eres sacerdote para siempre.

Juró el Señor y no ha de retractarse: «tú eres sacerdote para siempre, como Melquisedec».

Tú eres sacerdote para siempre.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

La semilla es la palabra de Dios y el sembrador es Cristo; todo aquél que lo encuentra vivirá para siempre.

Aleluya.

Evangelio: Salió el sembrador a sembrar

† Lectura del Santo Evangelio según san Marcos 4, 1-20

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús se puso a enseñar otra vez junto al lago. Y se reunió una muchedumbre tan grande que Jesús tuvo que subir a una barca; allí se sentó, mientras la gente estaba en tierra junto a la orilla. Les estuvo enseñando muchas cosas con parábolas; y les decía:

«Escuchen: Salió el sembrador a sembrar; cuando iba sembrando, unos granos cayeron en la vereda, vinieron los pájaros y se los comieron. Otros cayeron en terreno pedregoso, donde apenas había tierra; como la tierra no era profunda, las plantas brotaron enseguida, pero cuando salió el sol se quemaron y, por falta de raíz, se secaron. Otros granos cayeron entre espinas; las espinas crecieron, ahogaron las plantas y no las dejaron madurar. Finalmente, los otros granos cayeron en tierra buena; las plantas fueron brotando y creciendo y produjeron el treinta, el sesenta o el ciento por uno».

Y añadió Jesús:

«El que tenga oídos para oír, que oiga».

Cuando se quedaron solos, sus acompañantes y los Doce le preguntaron qué quería decir la parábola. Entonces Jesús les

dijo:

«A ustedes se les ha confiado el secreto del Reino de Dios; en cambio, a los que están fuera, todo les queda oscuro; así, por más que miren, no verán; por más que oigan, no entenderán; a menos que se arrepientan y sean perdonados».

Y les dijo a continuación:

«Si no entienden esta parábola, ¿cómo van a comprender todas las demás? “El sembrador” siembra la Palabra.

“Los granos de la vereda” son aquellos en quienes se siembra la Palabra, pero cuando la acaban de escuchar, viene Satanás y se lleva la Palabra sembrada en ellos.

“Los que reciben la semilla en terreno pedregoso”, son los que, al escuchar la Palabra, de momento la reciben con alegría; pero no tienen raíces, son inconstantes y, en cuanto surge un problema o una contrariedad por causa de la Palabra, se dan por vencidos.

“Los que reciben la semilla entre espinas”, son los que escuchan la Palabra; pero por las preocupaciones de esta vida, la seducción de las riquezas y el deseo de todo lo demás que lo invade, ahogan la Palabra y la hacen estéril.

Por fin, “los que reciben la

semilla en tierra buena”, son aquellos que escuchan la Palabra, la aceptan y dan una cosecha: unos, de treinta; otros, de sesenta; y otros, de ciento por uno».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Acepta, Señor, con bondad, los dones que te presentamos y santifícalos por medio de tu Espíritu para que se nos conviertan en sacramento de salvación.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio: Proclamación del misterio de Cristo

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por

Cristo nuestro Señor, cuya muerte celebramos unidos en caridad, cuya resurrección proclamamos con viva fe, y cuyo advenimiento glorioso aguardamos con firmísima esperanza.

Por eso,

con todos los ángeles y santos, te alabamos, proclamando sin cesar:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Acudan al Señor, pongan en él nuestra confianza y no quedarán defraudados.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Te damos gracias, Señor, por habernos alimentado con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo y te pedimos que este don tuyo sea para nosotros fuente inagotable de vida.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

-30/1/2013--28/1/2015--1/2/2017--
30/1/2019 29/1/2025

jue 3a. Ordinario año impar

Antífona de Entrada

Firmeza es el Señor para su pueblo, defensa y salvación para sus fieles. Sálvanos, Señor, vela sobre nosotros y guíanos siempre.

Oración Colecta

Oremos:

Padre misericordioso, que nunca dejas de tu mano a quienes has hecho arraigar en tu amistad, concédenos vivir siempre movidos por tu amor y un filial temor de ofenderte.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura:
Mantengamos firme, con la plenitud de la fe, la profesión de nuestra esperanza, estimulándonos mutuamente al ejercicio de la caridad

Lectura de la carta a los Hebreos 10, 19-25

Hermanos: En virtud de la sangre de Jesucristo, tenemos la seguridad de poder entrar en el santuario; porque él nos abrió un camino nuevo y

viviente a través del velo, que es su propio cuerpo. Asimismo, en Cristo, tenemos un sacerdote incomparable al frente de la casa de Dios.

Acerquémonos pues, con sinceridad de corazón, con una fe total, limpia la conciencia de toda mancha y purificado el cuerpo por el agua saludable. Mantengámonos inmovibles en la profesión de nuestra esperanza, porque el que nos hizo las promesas es fiel a su Palabra; estimulémonos mutuamente con el ejemplo al ejercicio de la caridad y las buenas obras.

No abandonemos la costumbre de asistir a nuestras asambleas, como algunos acostumbran, sino animémonos los unos a los otros, tanto más cuanto que vemos que el día del Señor se acerca.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 23

Busquemos a Dios, nuestro Señor.

Del Señor es la tierra y lo que ella tiene; el orbe todo y los que en él habitan, pues él lo

edificó sobre los mares; él fue quien lo asentó sobre los ríos.

Busquemos a Dios, nuestro Señor

¿Quién subirá hasta el monte del Señor? ¿Quién podrá entrar en su recinto santo? El de corazón limpio y manos puras y que no jura en falso.

Busquemos a Dios, nuestro Señor.

Ese obtendrá la bendición de Dios, y Dios, su salvador, le hará justicia. Esta es la clase de hombres que te buscan y vienen ante ti, Dios de Jacob.

Busquemos a Dios, nuestro Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Tus palabras, Señor, son una antorcha para mis pasos y una luz en mi sendero.

Aleluya.

Evangelio: La misma medida que utilicen para tratar a los demás, se usará para tratarlos a ustedes

† Lectura del Santo Evangelio según san Marcos 4, 21-25

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo dijo Jesús a la multitud:

«¿Acaso se enciende una vela para meterla debajo de una olla o debajo de la cama? ¿No es para ponerla en el candelero? Porque si algo está escondido, es para que se descubra; y si algo se ha ocultado es para que salga a la luz. El que tenga oídos para oír, que oiga».

Siguió hablándoles y les dijo:

«Pongan atención a lo que están oyendo: La misma medida que utilicen para tratar a los demás, ésa misma se usará para tratarlos a ustedes, y con creces. Al que tiene, se le dará; pero al que tiene poco, aun eso poco se le quitará».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Acepta, Señor, este sacrificio de reconciliación y alabanza que vamos a ofrecerte, a fin de que purifique nuestros corazones y podamos corresponder a tu amor con nuestro amor.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: Alabanza a Dios por la creación y redención del género humano

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Porque has querido ser, por medio de tu amado Hijo, no sólo el creador del género humano, sino también el autor generoso de la nueva creación.

Por eso,

con razón te sirven todas las criaturas, con justicia te alaban todos los redimidos y unánimes te bendicen tus santos. Con ellos, unidos a los ángeles, nosotros queremos celebrarte y te alabamos diciendo:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de Comunión

Los ojos de todos los seres humanos te miran, Señor, llenos de esperanza, y tú das a cada uno su alimento.

Oración después de la

Comunión

Oremos:

Señor, tú que nos has renovado con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, concédenos que la participación en esta Eucaristía nos ayude a obtener la plenitud de la redención.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

-31/1/2013--29/1/2015----31/1/2019
30/1/2025

vie 3a. Ordinario año impar

Antífona de Entrada

Tengo los ojos puestos en el Señor, porque él me libra de todo peligro. Mírame, Dios mío, y ten piedad de mí, que estoy solo y afligido.

Oración Colecta

Oremos:

Nos acogemos, Señor, a tu providencia que nunca se equivoca, y te pedimos humildemente que apartes de nosotros todo mal y nos concedas aquello que pueda contribuir a nuestro bien.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: Han soportado grandes luchas. No pierdan, pues, la confianza

Lectura de la carta a los Hebreos 10, 32-39

Hermanos: Recuerden aquellos primeros días en que, recién iluminados por el bautismo, soportaron duros y dolorosos combates. Unas veces fueron expuestos públicamente a insultos y tormentos; otras, compartiendo los sufrimientos

de los hermanos que eran maltratados. Pues se compadecieron de los que estaban en la cárcel y aceptaron con alegría que los despojaran de sus bienes, sabiendo que están en posesión de otros bienes mejores y perdurables.

Por lo tanto, no pierdan la confianza, pues la recompensa es grande. Lo que ahora necesitan es la perseverancia, para cumplir la voluntad de Dios alcanzar lo prometido.

Atiendan a lo que dice la Escritura: "Pronto, muy pronto, el que ha de venir vendrá sin retraso; y mi justo vivirá por la fe, pero si desconfía, dejará de agradarme". Pero nosotros no somos de los que retroceden para su perdición, sino hombres de fe destinados a salvarnos.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 36

La salvación del justo es el Señor.

Pon tu esperanza en Dios, practica el bien y vivirás tranquilo en esta tierra. Busca en él tu alegría y te dará el

Señor cuanto deseas.

La salvación del justo es el Señor.

Pon tu vida en las manos del Señor, en él confía, y hará que tu virtud y tus derechos brillen igual que el sol de mediodía.

La salvación del justo es el Señor.

Porque aprueba el camino de los justos, asegura el Señor todos sus pasos; no quedarán por tierra cuando caigan, porque el Señor los tiene de su mano.

La salvación del justo es el Señor.

La salvación del justo es el Señor; en la tribulación él es su amparo. A quien en él confía, Dios lo salva de los hombres malvados.

La salvación del justo es el Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has revelado los misterios del Reino a la gente sencilla.

Aleluya.

Evangelio: El hombre siembra su campo, y sin que él sepa

cómo, la semilla germina y crece

† Lectura del Santo Evangelio según san Marcos 4, 26-34

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a la multitud:

«El Reino de Dios se parece a lo que sucede cuando un hombre siembra la semilla en la tierra: que pasan las noches y los días y, sin que él sepa cómo, la semilla germina y crece; y la tierra, por sí sola, va produciendo el fruto: primero los tallos, luego las espigas y después los granos en las espigas. Y cuando ya están maduros los granos, el hombre echa mano de la hoz, pues ha llegado el tiempo de la cosecha».

Les dijo también:

«¿Con qué compararemos el Reino de Dios? ¿Con qué parábola lo podremos representar? Es como una semilla de mostaza que, cuando se siembra, es la más pequeña de las semillas; pero una vez sembrada, crece y se convierte en el mayor de los arbustos y echa ramas tan grandes, que los pájaros pueden anidar a su sombra».

Y con otras muchas parábolas semejantes les estuvo exponiendo su mensaje, de acuerdo con lo que ellos podían entender. Y no les hablaba sino en parábolas, pero a sus discípulos les explicaba todo en privado.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Confiados en tu misericordia, Señor, venimos a tu altar con nuestros dones a fin de que te dignes purificarnos por este memorial que estamos celebrando.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: Restauración universal en Cristo

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación,

darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo nuestro Señor.

A quien hiciste fundamento de todo y de cuya plenitud quisiste que participáramos todos. El cual, siendo Dios, se anonadó a sí mismo, y por su sangre derramada en la cruz, puso en paz todas las cosas. Y así, constituido Señor del universo, es fuente de salvación eterna para cuantos creen en él.

Por eso,

con los ángeles y los arcángeles y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Yo te invoco, porque tú me respondes, Dios mío; inclina el oído y escucha mis palabras.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Padre Santo, tú que nos has alimentado con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, guíanos por medio de tu Espíritu a fin de que, no sólo con palabras, sino con toda nuestra vida podamos demostrarte nuestro amor y así merezcamos entrar al Reino de los cielos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

--1/2/2013--30/1/2015--3/2/2017--
1/2/2019 31/1/2025